

El año 1984 trae el relevo de la Dirección. Benjamín Plaza Bardaja, que había llevado con mano firme la primera etapa de la transición, dejando unas magnificas lecciones editoriales, con alto contenido de actualidad, pero a la vez moral y social. Benjamín, fallecerá dos años mas tarde.

Es sustituido por Elena Martita de la Llama, la primera mujer que llega a la dirección del periódico. Sabrá captar la esencia del semanario y sintonizar con todos los que colaboran en su redacción.

En 1989 D. Raimundo Martín Marquina, cede su puesto de presidente de patronato a D. Pedro Escartín Celaya, que será el encargado de conducir la nave del semanario, con enorme acierto, hacia las fechas de la celebración de su primer centenario.

También hay relevo en la dirección del semanario: En el año 1990 se hace cargo D. Manuel Garrido Gonzáles que la asume hasta finales del año 1991. El periódico, bajo la batuta de este excelente profesional, alcanza un extraordinario nivel de calidad grafica, literaria e informativa. Los extras de Fiestas se convierten en lujosas revistas muy bien presentadas, que son requeridos por bibliófilos, profesionales y amantes de Barbastro.

Por necesidades de su trabajo y destino, Manuel Garrido, entrega la dirección a Javier Tutor Vélez que dirige el semanario durante el año 1992. Otro profesional de la casa, Ignacio Viscasillas Aso lo dirigirá durante el periodo 1993-94, al final del cual vuelve a hacerse cargo Tutor, ahora con dedicación exclusiva. Desde la dirección de Radio Nacional de España, Javier se reconvierte al periodismo escrito y será responsable de unas ediciones de gran calidad, hasta que el año 1999 entrega el timón a la actual directora Lolo Sampedro Gibanel. No podemos olvidar que durante los periodos de cambio, ha venido actuando como director en funciones el jefe de redacción, Ángel Huguet Ascaso.

Estamos en unos años de gran despliegue informativo. Se crea la Mancomunidad de Municipios del Somontano, el Parque de Guara, se inaugura la variante de Abizanda o Susía. El Cruzado también sabe enfrentarse y denunciar problemas acuciantes como la amenaza del embalse de Campo, el olvido del Túnel de Benasque, la perdida de la Guarnición militar etc. También durante estos años la familia de El Cruzado tiene que lamentar algunas ausencias definitivas; en 1963 desaparecerá Ramón Martí, maestro de periodistas y barbastrense hasta la médula y al final de la misma década D. Luís Lacau, auténtica alma del Patronato y Alejandro Mora, secretario del Patronato desde 1963 hasta 2003.

Como compromiso con la comunidad educativa, El Cruzado publica un nuevo cuadernillo "El Cruzado Escolar", que tiene una excelente acogida entre escolares y educadores.

No hay tema que surja en la ciudad o en la comarca que no encuentre el necesario eco informativo en el Semanario: Temas de calado universal, como Las beatificaciones de Monseñor Escrivá, de los Mártires Claretianos, de Ceferino Jiménez "El Pele" y del obispo

Florentino Asensio y la beatificación y posterior canonización de San Josemaría. Asuntos de gran interés local, como el anuncio de la autovía Lérida Huesca, la nueva depuradora, la piscifactoría del El Grado, la implantación de la UNED, los treinta y cinco años del hermanamiento con Saint Gaudens, la mejora del Hospital, y otros muchos que son ampliamente tratados y que se quedan, en este momento, en el tintero.

En 1999 llega el obispo D. Juan José Omella Omella, que se incorpora decididamente a la preparación de los actos del primer centenario del periódico.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)